

Una forma de ver

Bauhoffer | Krudo | Medina | Silva

Calas perfumadas. Teresa Silva. Técnica mixta (pintura sensorial), 72 x 52 cm.



Setiembre - Octubre 2016



Museo
Figari



Ananá. Margot Bauhoffer. Técnica mixta (pintura sensorial), 72 x 52 cm.

Una forma de ver

El proyecto *Ver desde el alma* fue creado en 2011 por la Ing. Quím. Marcela Cozzo con la intención de que las personas ciegas puedan tener una aproximación vivencial a las artes plásticas. En el marco del mismo funcionó entre 2013 y 2015 el taller de pintura *Una forma de ver* especialmente pensado para personas ciegas, con la coordinación del artista plástico Rogelio Osorio y de Cozzo. El taller contó con el auspicio de la Fundación Itaú y el Ministerio de Educación y Cultura.

En esta muestra presentamos obras que fueron creadas durante 2015 en el taller *Una forma de ver*, por las pintoras ciegas Margot Bauhoffer, Linda Krudo, Glicina Medina y María Teresa Silva. En este colectivo la pintura nace de la memoria y de los sentidos, sin recurrir a la visión sino al olfato, al tacto y al oído. Esto, sumado al hecho de aplicar la pintura con las manos, vinculándose con la obra a través del tacto durante el proceso de creación, propicia el surgimiento de un lenguaje diferente, sumamente original. De igual forma, los espectadores pueden oler y tocar los cuadros, “leyendo” las obras sensorialmente.

Bauhoffer pinta a partir de sensaciones táctiles que le provocan diversos objetos, realizando composiciones contundentes, de colores fuertes, esta vez con énfasis en lo matérico. Krudo dibuja imágenes que parten de una visualización previa, actualizada por la memoria. A esta modalidad le ha sumado ahora el juego con frases táctiles en base al concepto del Haiku, bajo un formato visual. Medina despliega una vasta imaginación creativa con alto contenido emocional. Parte de un punto de vista personal, original en su abordaje, donde sus sentimientos se traducen en figuras inquietantes. Silva ha trabajado fundamentalmente en dos series, una realizada en base a signos y símbolos con los que realiza una composición similar a un jeroglífico personal, y otra en base a recuerdos de una de sus pasiones: las plantas y flores de su jardín.

Las cuatro artistas viven actualmente en Montevideo y están jubiladas. Sus ocupaciones previas eran, para el caso de Margot Bauhoffer, auxiliar de primaria; Linda Krudo, escribana; Glicina Medina, empleada del BPS, y Teresa Silva, encargada de edificio y ascensorista. Se acercaron al taller por su gusto por lo artístico, por su valentía y amor a la vida.

Rogelio Osorio es artista plástico. Nació en Montevideo en 1962. Estudió con los profesores Héctor Sgarbi, Ángel Pareja, Javier Nieva, José Montes y Dalton Lucas. Ha expuesto en Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, USA y Puerto Rico. Se dedica también a la docencia desde hace más de 25 años.

Marcela Cozzo es ingeniería química (UdelaR). Nació en Montevideo en 1961. En 2010 creó una *pintura sensorial* con aromas y texturas para la expresión plástica de los no-videntes. Simultáneamente a su labor en el ámbito científico se desempeña como terapeuta alternativa desde hace 15 años.



Hydra. Linda Krudo. Dibujo sobre papel, 30 x 23 cm.



Blanco y negro I. Glicina Medina. Técnica mixta (pintura sensorial), 52 x 72 cm.

“**M**i pintura no es «una manera de hacer pintura» sino un modo de ver, de pensar, de sentir y sugerir”. Esta confesión que el veterano pintor Pedro Figari le hiciera por carta a su amigo Eduardo de Salterain, nos predispone a entender el hecho plástico en su dimensión ontológica. La pintura es mucho más que la relación formal de sus valores intra-artísticos, que importan, sin lugar a dudas, pero que no agotan la producción de significados: el fenómeno estético implica a la vez una naturaleza subjetiva y una verdad social que la trasciende. Si faltara evidencia para sostener esta afirmación, esta muestra se encargaría de aportarla.

Las pintoras que exponen hoy en el Museo Figari carecen del sentido de la vista. Las causas de su ceguera y las características de la misma son diversas como diversos son los abordajes que emplean en sus trabajos pictóricos. Ellas no poseían formación artística ni procedían de un ambiente cultural afín a la plástica. El taller de Rogelio Osorio y Marcela Cozzo las acercó al mundo de la creación y les proporcionó las herramientas para su desarrollo. Marcela ideó, en su calidad de ingeniera química, unos pigmentos que poseen determinada textura y aromas diferenciados por color. Lo hizo con la esperanza de que las personas ciegas pintaran y no realizaran únicamente manualidades táctiles. Con el tiempo las piezas van perdiendo su perfume y se integran a la dinámica del hogar o a las salas de exposiciones, como cualquier otra pintura. Los resultados son hermosos por donde se los mire o se los perciba.

Margot Bauhoffer encuentra para su trabajos una solución sinestésica: primero toca el material y luego pinta aquello que los colores le dictan. Sus obras figurativas alcanzan un enérgico realismo: “Ananá” es un ejemplo claro y bien logrado de su planteo. Glicina Medina, en cambio, se sirve de la superposición de planos, privilegia los contrastes y consigue de este modo composiciones muy imaginativas y libres, que en algunos casos nos recuerdan la corriente del *informalismo*. En Teresa Silva lo rítmico de la pintura se da con naturalidad. Trabaja en una serie de signos y símbolos cargados de implicancias misteriosas y personales, que alterna con su pasión por la jardinería y las flores. Linda Krudo explora diferentes técnicas pero para sus dibujos emplea un procedimiento muy distinto a sus colegas. Linda recuerda y fija en su mente una imagen y luego con rápidos movimientos de su mano -tomando como referencia espacial la otra mano apoyada en el papel- traza los contornos de dicha imagen recobrada. Seres provenientes de la mitología griega desfilan en fino y colorido trazo ante nuestros ojos con la energía de una evocación potente y controlada.

Si bien el conjunto de obras funciona como una respuesta esperanzadora y ejemplar a las dificultades que debemos enfrentar en nuestra vida cotidiana, la enseñanza que nos dejan estas artistas supera cualquier “mensaje moral”. Los componentes de la emoción, el concepto y la sutileza atraviesan sus trabajos. La confesión inicial de Figari no sólo es cierta para su propia obra sino que abraza como una condición *sine qua non* a toda la pintura y con ella nuestro modo de percibirla.

Pablo Thiago Rocca
Director Museo Figari

mec

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección Nacional de Cultura



Ministerio de Educación y Cultura

Ministra

María Julia Muñoz

Subsecretaría

Edith Moraes

Director General de Secretaría

Jorge Papadópolos

Director Nacional de Cultura

Sergio Mautone

Directora de Proyectos Culturales

Begoña Ojeda

Museo Figari

Dirección

Pablo Thiago Rocca

Administración

Adriana Gallo

Paula Perna

Gestión de público

Paola Puentes

Archivo

Lucía Draper

Monitor de Sala

Juan Manuel Sánchez

Conservación

Alicia Barreto

Diseño de tríptico

Inés Garaza

Tatiana Mesa

Montaje

Nicolás Infanzón

Queremos agradecer especialmente a U.N.C.U., Unión Nacional de Ciegos, por su colaboración en la impresión de textos en Braille.

Museo Figari

www.museofigari.gub.uy

(598) 2915 7065 | 2915 7256 | 2916 7031

Juan Carlos Gómez 1427 - Montevideo, Uruguay

Horario | Opening hours

Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.

Sábados de 10:00 a 14:00 hs.

Tuesday - Friday 1:00 pm to 6:00 pm.

Saturday 10:00 am to 2:00 pm.

Entrada libre | Free admission